

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 21.—*Domingo.* San Benito, Abad y Patriarca de las Religiones monacales de Occidente. Su nombre que, según dice San Gregorio, no carece de misterio por las grandes bendiciones con que le previno el Señor desde su nacimiento, es célebre en todo el orbe católico por su celo apostólico, su asombrosa penitencia y su firmeza inquebrantable.

A los siete años, dando ya muestras de su piedad y buen ingenio, le enviaron sus padres á Roma para que se educase á la vista del Papa Felix II, que se cree haber sido también de la misma familia, y después de otros siete años, en los cuales hizo grandes progresos en las ciencias humanas y mayores aún en la de la salvación, señalándose también por su tierna devoción á la Santísima Virgen; resolvió huir al desierto para evitar el peligroso contagio á que estaba expuesto en la ciudad por las licenciosas costumbres de la juventud. Cerca de una aldea llamada Aflo, logró burlar la vigilancia del ama que le había criado, y que no quería separarse de él, y fué á esconderse en el desierto de Sublago. En aquella espantosa soledad donde eligió para morada una cueva en forma de sepultura, se entregó el

animoso Benito á una asombrosa penitencia, ocupado continuamente en la oración, con un áspero cilicio áuestas que nunca más en la vida se volvió á quitar y manteniéndose solamente de raíces y algunos mendrugos de pan que un monje llamado Romano le llevaba en caridad una vez por semana. Furioso el infierno con la práctica de tantas virtudes, se valió de innumerables estratagemas para desalentarle; ruidos, fantasmas, ahullidos, pero todo en vano, y viendo el demonio que no lograba vencer su constancia, le tentó con el recuerdo de una doncella que en Roma había llamado su atención, y de tal modo le apuró la tentación, que para sofocarla se vió precisado el Santo á revolcarse desnudo entre una zarza para acallar con los agudos dolores de las espinas los vehementes estímulos de la carne; mas una vez vencedor en aquella lucha, mereció del Señor la gracia de nunca más en su vida sentir tentaciones semejantes.

Divulgada la fama de la santidad de Benito por un santo clérigo, á quien el Señor se la había revelado para que le buscara en el desierto, y muerto por entonces el abad de Vicebarre, fué elegido para este cargo por aquellos monjes, quienes al poco tiempo, no pudiendo sufrir tan estre-

cha vida como el Santo quería establecer pusieron asechanzas á su vida viéndose obligado á dejarlos y volviéndose á su desierto de Sublago. Allí fundó doce monasterios dándoles la regla que acababa de componer, dictada, digámoslo así, por el Espíritu Santo.

Como no hay virtud sin persecución, también la tuvo el santo, sufriendo mucho con tal motivo y resolviéndose á trasladarse á Monte Casino, á donde le llevaba la Providencia á ser Apóstol de aquellos habitantes que se hallaban en las tinieblas de la ignorancia conservando los restos del paganismo. Benito los convirtió, derribó sus falsos dioses, levantó templos al único verdadero, fundó el célebre monasterio de Monte Casino, educó á sus dignos discípulos San Mauro y San Plácido; y lleno, en fin, de merecimientos, con los dones de milagros y profecías, admirado de propios y de extraños, habiendo pronosticado antes el día de su muerte, rindió su espíritu al Señor á 21 de Marzo del año 543. En el momento que espiró, dos monjes que vivían en un monasterio muy distante, vieron un camino resplandeciente desde Monte Casino al cielo, y oyendo una voz que decía: «Este es el camino por donde Benito, siervo amado de Dios, subió á la gloria.»

Se reza de la Dominica 2.^a de cuaresma con rito semidoble y color morado.

DÍA 22.—*Lunes*. San Deogracias, San Bienvenido y San Basilio.

Se reza de San Cirilo, Obispo de Jerusalem, con rito doble y color blanco.

DÍA 23.—*Martes*. San Victoriano, martir y Santo Toribio, Arzobispo.

El rezo es de San Benito, abad, con rito doble mayor y color blanco.

DÍA 24.—*Miércoles*. San Segundo, San Agapito, Obispo y San Timoteo, martirizado en Roma juntamente con San Marcos.

El rezo es de feria con rito simple y color morado.

DÍA 25.—*Jueves*. † *La Anunciación*

de la Santísima Virgen Maria y Encarnación del Hijo de Dios, Santa Dula, esclava mártir que perdió la vida por conservar la castidad, y San Dimas.

El rezo es de la Anunciación de la B. V. M. con rito doble de 2.^a clase y color blanco.

DÍA 26.—*Viernes*. Los Santos mártires Montano, Presbítero y Máxima en Sirmo, Santa Tecla y compañeras mártires en Roma, San Teodoro y San Braulio.

Se reza de feria con rito simple y color morado.

DÍA 27.—*Sábado*. San Ruperto, Obispo y Confesor, San Alejandro, soldado, y los Santos mártires Zanito y compañeros en Persia.

El rezo es de sábado, con rito simple y color morado.

CULTOS DE LA SEMANA

DÍA 21.—En la Santa Basílica Catedral predicará en la misa mayor un Padre de la Compañía de Jesús.

En San Esteban, comunión general de los Terciarios á las siete de la mañana: Vísperas con S. D. M. manifiesto y bendición á las tres de la tarde. Predicará el R. P. Fr. María Ceslao Paban.

En San Martín, Misa de Comunión á las siete y media, y la solemne con S. D. M. manifiesto á las diez.

En la Capilla de la V. O. T. del Carmen á las tres de la tarde exposición del Santísimo Sacramento, rezo de la estación, reserva, Rosario con letanía cantada llevando en procesión por lo interior del templo la imagen de la Santísima Virgen del Carmen.

En la Capilla del Colegio de las Hijas de Jesús función de tercer domingo. Comunión general de las alumnas á las siete y media, y por la tarde al parar el címbalo, rezo del Santísimo Rosario con exposición de Su Divina Majestad, plática que dirá D. Santiago Benito Corredera, bendición y reserva.

DÍA 22.—En la Capilla de San

Francisco tendrá la V. O. T. los ejercicios acostumbrados en Cuaresma al toque de oración. Consisten en rezar siete dieces del Santísimo Rosario con algunos actos de mortificación y penitencia practicados por los Hermanos, concluyendo con el rezo de la estación en cruz.

DIA 24.—En la tarde de este día pueden los fieles ganar indulgencia plenaria con las condiciones ordinarias, visitando la Santa Iglesia Catedral.

En la V. O. T. de San Francisco los acostumbrados ejercicios de Cuaresma.

DIA 25.—*Fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora.* En la Santa Basílica Catedral misa conventual á la hora de costumbre con sermón que predicará el Sr. D. Pedro García Repila, Canónigo. Hasta la puesta del sol se gana la indulgencia plenaria como el día anterior.

San Esteban. Misa mayor solemne á las ocho y media. Por la tarde á las tres y media Rosario con manifiesto y bendición solemne.

DIA 26.—En la Catedral sermón en la misa mayor á las diez que predicará el Beneficiado D. Fernando Iglesias. Por la tarde á las cuatro y media en la capilla del Ecce-Homo, sermón que predicará el Sr. Penitenciario y *Miserere*.

San Francisco. La V. O. T. tendrá los ejercicios de Cuaresma al toque de oración.

DIA 27.—*San Esteban.* Misa conventual á las ocho y media y responso para los difuntos.

EFEMÉRIDES

MARZO.—Día 21.—En este día del año 12, regresando á Nazareth la

Santísima Virgen y su Esposo, desde Jerusalém, donde habían estado celebrando la Pascua, notaron la pérdida del niño Jesús, y volviendo á Jerusalem le hallaron en el Templo explicando á los Doctores las Escrituras.

Día 22.—En 1094 hizo Metropolitana á la Iglesia de Compostela el Papa Urbano II á instancias del Rey Alonso el IV de León.

Día 23.—En esta fecha y año de 1443 el Papa Eugenio IV beatificó al Venerable Padre Fray Ambrosio Sansedonense, del Orden de predicadores, primera beatificación llevada á efecto en la Iglesia por acuerdo del Concilio de Constanza; pues antes de él se procedía siempre desde luego á la Canonización.

Día 24.—En el año 130 de la Creación, fué muerto alevosamente Abél por su hermano Caín.

Día 25.—Por breve anterior del Papa Paulo V, se erigió, en este día y año de 1617, en Congregación la Escuela Pía, lo cual tuvo efecto con la ceremonia de vestir el hábito por mano del Cardenal Justiniani al fundador de las Escuelas Pías, José de Calasanz.

Día 26.—En el año 383, en la ciudad de Milán, fué bautizado, en edad de 32 años, Aurelio Agustino, á quien hoy venera la Iglesia llamándole San Agustín; dióle el agua bautismal San Ambrosio, y dícese que entonces compusieron ambos Santos el *Te Deum laudamus*.

Día 27.—En 1378 murió el Papa Gregorio XI, quien había instituido en todo el Occidente la fiesta de la Presentación de María, y el mismo que desde Avignon restituyó á Roma la Sede Pontificia.



El juego

Difícilmente se puede emplear la actividad del hombre en tontería mayor que en cruzar la moneda, sobre si la sota ha de venir antes que el tres, ó el tres antes de la sota, al volver de los naipes el banquero.

Y al cabo, si no se perdiera más que el tiempo, aunque el tiempo corre para no volver, y del tiempo se tiene que dar estrecha cuenta, pase, si es que puede pasar; pero esa carta es el sepulcro de una fortuna, y la ruina quizá de una familia.

No conocemos jugador que acabe bien. Gasta según gana, pródigo con lo mal adquirido, y cuando se trata de perder, lo pierde todo, con la insensibilidad y la insensatez del que ha hecho del azar su cálculo, y del hospital su último paradero

¡Mujer, hijos, reputación, porvenir, todo se pospone al vicio: todo se hunde en la sima de ese abismo!

Rodeada de privaciones, quizá espiada por un seductor, queda, entregada á sus amarguras, la joven abandonada esposa, esperando anhelante en las largas horas del invierno al marido ausente, y velando el sueño de un niño calenturiento, sin reposo, con la mirada fija en la pausada péndola de un reloj...

En tanto aquel hombre, al lado de otros que vomitan blasfemias, sufre las alternativas de la suerte, y gana, contemplando la angustia de sus compañeros, ó pierde, y sigue jugando sobre la fortuna que sueña en su codicia ó sobre el patrimonio de su mujer y la herencia sagrada de sus hijos.

¡Antros del crimen! De ellos, como de veneno copioso, brotan las estafas y las falsificaciones, los duelos y suicidios!... Vigilarlos es ley de administración: extinguirlos, su propósito.

¡Infeliz del jugador! Despeñado en esa pendiente, que el vicio suele recorrer sin piedad y sin tregua, el pudor huye de su rostro, la lealtad de sus tratos, de su corazón todo noble latido.

¡Educación, lustre y honor de familia, religión, recato y santidad del hogar, palabras para aquél vacías de sentido!

Aventura á una carta el pan de sus hijos, como aventuraria la eternidad de su alma. Es una máquina cuyo motor es la avaricia.

¡Dios mío! ¡y que haya quien trafique con las pasiones de ese hombre, levantando tiendas al vicio, para hospedarle, y quien gane haciéndole espaldas y comerciando con la impunidad!

¡Pan amasado con lágrimas! Tú serás fiscal de esos réprobos en el día de las justicias.

Los huérfanos harapientos y las viudas sin hogar se levantarán contra los disipadores, y contra los que, por cualquier manera, los auxilian.

CUALQUIERA.

Organización de la Obra de la propagación DE LA FÉ

Los miembros de esta Obra se denominan *socias*, y de ellas son algunas *colectoras*, *recaudadoras*, *corresponsales* ó de la presidencia de las juntas.

La simplemente socia no tiene otros deberes más que:
1.º Aplicar por el objeto de la Obra, y una vez para siempre, el *Padre Nuestro* y *Ave María* de la oración que se haga al día, terminando con la jaculatoria: «*San Francisco Javier, ruega por nosotros.*»

2.º Dar semanalmente, para las misiones católicas de todo el orbe, la limosna de cinco céntimos de peseta, ó sean dos pesetas y sesenta céntimos al año.

Colectora es la socia que recoge la limosna de nueve personas, que con la suya propia, formando una suma de 26 pesetas. entrega á su Párroco ó Superiora de parroquia, llamada *Recaudadora*. Toda socia puede, por sí misma, constituirse en *Colectora*, bien que recoja la colecta de las socias, bien que ella ofrezca la limosna de diez. En el primer caso, anotará en

la hoja de cobranza, que le entregará la Recaudadora, los nombres de sus socias y las señas de sus domicilios respectivos.

Toda Colectora recibirá un ejemplar, cada dos meses, de los *Anales de la Obra*, que pondrá á disposición de las nueve socias para leerlos, recogiénolos, finalmente, como de su propiedad que son.

Cuidará de avisar á la señora Secretaria diocesana, cuando cambie de domicilio, para que pueda ésta citarla oportunamente á las Juntas generales que se celebren.

Igualmente pueden los caballeros ser socios y desempeñar este cargo de Colector, y participarán de las gracias y privilegios concedidos á los que cooperan á la propagación de esta santa Obra. Y sea que los Colectores recojan las limosnas semanalmente, por meses, ó de una vez al año, procurarán tener hecha su colecta de suerte que la puedan poner en manos de las Recaudadoras para el 15 de Noviembre.

Recaudadora es la socia que, supliendo al Párroco, recibe las limosnas recogidas por las Colectoras de su parroquia, y las entrega, bajo recibo á la Superiora del Arciprestazgo, llamada Corresponsal. Se dice de la señora Recaudadora *que suple al Párroco*; porque es más conforme á la institución de la Obra que recojan las limosnas de las parroquias los señores Párrocos y Arciprestes; y así deberá procurarse cumplir donde puedan Párrocos encargarse de las colectas.

La Recaudadora lleva nota de las Colectoras de su parroquia, les entrega oportunamente las hojas de cobranza y recibo de las limosnas, desde el 1.º al 15 de Noviembre. Pondrá estos mismos fondos, y cualesquiera otros extraordinarios, en manos de la Corresponsal, desde el 15 al 30 de Noviembre.

Los señores Arciprestes y las señoras Recaudadoras cuidarán de pedir á la señora Corresponsal de su Arciprestazgo las hojas de cobranza y número de *Anales* necesarios, para entregarlos sin demora á las señoras Colectoras de su parroquia.

DE LAS CORRESPONSALES

Como es su oficio, recibirán las señoras Corresponsales, dando resguardo conveniente, las colectas y limosnas ex-

traordinarias de manos de las Recaudadoras ó Arciprestes de los Arciprestazgos que representan, desde el 15 al 30 de Noviembre, las cuales entregarán á la Tesorera de la Junta Diocesana desde el 1.º al 15 de Diciembre.

Será obligación de las señoras Corresponsales, al hacer entrega de las colectas de su Arciprestazgo á la señora Tesorera diocesana, expresar en su cuenta, de manera clara y terminante el número de decenas que tienen en su Arciprestazgo con la suma total del importe de ellas, así como lo recibido por limosnas extraordinarias:

A fin de fomentar la santa Obra, han de mantener las señoras corresponsales las relaciones buenamente posibles con los señores Arciprestes y personas influyentes del Arciprestazgo que representan, dando cuenta á la Junta de las parroquias donde se establezca la Obra, y nota de las mismas á la Secretaría para el oportuno registro.

Como vocales de la Junta diocesana que son, procurarán asistir á ella con puntualidad.

La sierra de San José

Un día caluroso de verano se hallaba en Nazaret un buen hombre aserrando con mucho trabajo una larga y gruesa tabla. Este hombre era San José, padre putativo del niño Jesús, sencillo carpintero, cuyo elogio se halla escrito en el Evangelio con estas elocuentes palabras: *Cum esset Justus*.

La frente del artesano se hallaba ya bañada de sudor porque la tabla era larga, y la sierra enteramente llana, como entonces se usaba, apenas mordía la madera harto dura.

Más de veinte veces se limpió San José el sudor, y volvía á su obra, sin que se le oyese una palabra de impaciencia, ni manifestase cansancio, porque todo lo sufría por Dios.

Por fin la sierra dió el último corte á la tabla, vibrando con gran sonoridad, y con mucho contento del artesano que enton-

ces manifestó su gozo con jovial alegría, presentando su rostro un aspecto lleno de angelical bondad.

Sonaron las doce del día.

Los judíos fervorosos levantaban su corazón á Dios con alguna breve oración; así lo hizo San José, y después, acostándose lo mejor posible sobre un lecho formado de virutas, se durmió justificando el proverbio que dice con el sueño del justo.

Pasaron algunos instantes.

Satanás, acechando á la puerta del taller, había visto á un hombre que trabajaba, y sin conocerle, volvió la espalda diciendo:

—Aquí nada tengo que hacer.

Pero Satanás, que no sabía quiénes eran los huéspedes en cuya casa se hallaba, se propuso jugarle una mala pasada al perezoso que dormía, y cuyo sueño de Dios se dejaba conocer por los ronquidos que daba. Esto era una garantía para el diablo.

Tomó Satanás una forma aparente, y comenzó á examinar las herramientas, martillos, garlopas, escoplos, cepillos, barrenas, tenazas. Ninguna de ellas le pareció á propósito para ejecutar su infernal malicia. No faltaba más que la sierra que empuñó colérico. La sierra de entonces, de dientes rectos y alineados, le pudo ofrecer un recurso extraño; pensó en quebrarle los dientes ó en doblarlos en sentido inverso, uno después de otro, y se decidió por esta última idea, creyendo ser el medio más seguro de inquietar y mortificar al artesano.

El diablo, según parece, no era más sabio en la mecánica que los judíos de aquella época, y no pensó descubrir por este medio á San José el secreto de la dentadura perfecta de una sierra. Lejos de esto, cuando dió fin á su obra, de tal suerte quedó satisfecho, que se dibujó en su rostro una esplendente alegría: luego, despojándose de su hedionda figura, aguardó que se despertase el bendito durmiente.

No se hizo esperar mucho.

José se despertó, se levantó, y con los ojos todavía turbios por el sueño, tomó maquinalmente la sierra en cuestión, ensa-

yándola en una tabla á propósito, según acostumbraba antes de comenzar la obra.

Cuál no debió ser su satisfacción cuando en vez de una débil mordedura, el instrumento en su ida y vuelta se deslizó sobre su propio peso, con facilidad nunca vista, y cortó profundamente y sin mucho trabajo...con gran sentimiento del diablo que marchó volando y no se atrevió á volver jamás.

Ignoraba Satanás que aquel santo hombre había rogado y pedido á Dios, y que Dios jamás desoye á quien de veras le invoca.

M. P. y R.

La cotorra

FÁBULA

Confusio patris est de filio indisciplinato. (Eccl. XXII. 3.)

Era un padre D. Gil tan mentecato
Y en educar sus hijos fué tan nulo,
Que la negra impiedad, el desacato
Hallaban á sus ojos disimulo;
Siendo siempre su frase acostumbrada:
“¡Pse! cosas de la edad: *¡Eso no es nada!*”

Tantas veces soltó la frasecilla
Que la aprendió á decir una cotorra;
Aplicando tan bien la taravilla,
Que, á penas siente la infernal camorra
Que suscitan los chicos, la taimada
Entona con afán: *¡Eso no es nada!*

Mas los niños se hicieron zagalones,
Y á su padre devoran á pesares.
Y cuando el infeliz sus aficciones
Sin consuelo lamenta por millares,
Execrando á su prole malhadada
La cotorra repite: *¡Eso no es nada!*

Ya de un hijo se encarga la justicia
Por yo no sé qué fraude ó qué violencia,
Ya del otro recibe la noticia
De que herido salió de una pendencia;
Y, al maldecir su suerte desastrada,
Cántale la cotorra: *¡Eso no es nada!*

Pero, al cabo, ya es fuerza que se enoje,
Y en sus hijos la cólera desfoga,
Mas uno, el más audaz, al padre coge
Y, entre sus manos, con furor lo ahoga,
Y al despedir el ánima angustiada,
La cotorra le dijo: *¡Eso no es nada!*

*¡Ay Padres! ¡Madres! que en piedad y en orden
No educáis vuestros hijos, ¡indolentes!
Cuando, al fin, en el vicio se desborden,
Serán vuestros verdugos inclementes,
Y caro pagaréis la inocentada
De decirles á todo: ¡ESO NO ES NADA!*

CAYETANO FERNANDEZ.

La ciudad y el orbe católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Con motivo del octavo aniversario de su coronación, Nuestro Santísimo Padre ha mandado distribuir 10.000 francos entre los pobres de Roma, 30.000 francos á los Seminarios que gozan de menos recursos, y 2.000 francos en bonos de las cocinas económicas que están á cargo del Círculo de San Pedro. De consiguiente, las limosnas de Su Santidad en esta ocasión suben á la cantidad de 42.000 francos.

Los Párrocos y los predicadores de Roma, se han presentado á Su Santidad como de costumbre, para pedir su bendición antes de emprender los trabajos apostólicos propios de su respectivo minis-

terio en este santo tiempo de Cuaresma. Con esta ocasión el Papa les ha recordado sus enseñanzas en las encíclicas *Humanum genus*, *é Immortale Dei*, y deteniéndose en la consideración del jubileo concedido á todos los fieles del mundo católico.

«La publicación de un Jubileo—decía Su Santidad—era considerada en tiempos pasados como un acontecimiento de altísima y suprema importancia. Al solo anuncio de un año santo, veíase revivir en los pueblos generoso entusiasmo, santa emulación, estímulos saludables, para reformar las costumbres y robustecer la fé. Nós mismo hemos sido testigo de ello, cuando jóvenes aún, Nós asistimos al memorable Jubileo de 1825, promulgado por León XII, y con la más viva complacencia Nós recordamos cuanto entonces sucedió, y el espectáculo consolador que presentaba Roma en aquel año.»

Y después de gozarse en el espectáculo que ofrecía Roma en aquel entonces, exclamaba Nuestro Santísimo Padre con amargura:

«¡Cuánto ha cambiado ahora ¡ay! la condición de Roma! ¡Cuán triste es la comparación que ofrece la Roma de hoy con la Roma de entonces! Aquí hoy la revolución ha plantado sus tiendas y ejerce su maligna influencia: aquí, copiosa y públicamente se difunde el veneno de máximas impías y de pésimos ejemplos: aquí se erigen monumentos á los apóstatas: aquí impunemente se predica la herejía y se ridiculizan la verdad y los misterios más augustos de la religión: aquí, una prensa consagrada á la secta, en lenguaje blasfemo, diariamente lanza injurias contra Dios y su Iglesia.»

Dirigiéndose á los párrocos, testigos de tantos males, les exhorta á fomentar con actividad y celo las obras de piedad, á combatir la indiferencia religiosa, á velar solícitos sobre la juventud objeto de tantas asechanzas de parte de los impíos y de los malvados, en una palabra, á ser otros tantos Apóstoles de Roma.

La misma frase dirigió también á los predicadores, animándoles á sembrar la palabra evangélica en el pueblo romano, que conserva en gran parte viva y constante la antigua fé. Hízoles en seguida una apremiante recomendación, recordándoles que entre las obras que deseaba favoreciesen los fieles con sus limosnas, había indicado los Seminarios y las escuelas católicas. «Los Seminarios en Roma, decía, están insuficientemente dotados; no así las escuelas, á pesar de las grandes sumas que Nós dedicamos á su sostenimiento.»

Expuso la necesidad de aumentar el número de estas escuelas, mejorar los locales, ampliar las clases y gratificar mejor á los maestros. Y en consecuencia, les exhortó á hacer un llamamiento á la

generosidad de los romanos para contribuir á tan santa obra, y destinar un dia festivo á recoger limosnas con el mismo objeto.

Concluyó dando la bendición apostólica á ellos y al pueblo romano.

En el convite dado por Bismarck á gran número de miembros de la Cámara alta, sostuvo durante largo tiempo la conversación con el Sr. Obispo de Falda, que vestía el traje morado, y habló repetidas veces del Papa con verdadera admiración, declarándole como uno de los grandes hombres de Estado de la época actual.

Bismarck no llevaba otra condecoración que la pontificia.

La torre de Paulo III sobre el monte Capitolino, junto á la iglesia de *Araceli*, uno de los más bellos monumentos históricos de la Roma de la edad media, ha desaparecido ya completamente á los golpes de la piqueta de los vándalos italianísimos. Las otras demoliciones se llevan á cabo con una furia febril para poder comenzar pronto á levantar el monumento á Víctor Manuel. Para destruir la referida torre se ha trabajado día y noche, incluso los domingos. Así lo escriben de Roma á un periódico.

Han sido asesinados cerca de Perpignan dos sacerdotes, M. Malegue y M. Suiroles. Parece que el móvil de los asesinos ha sido el robo. Son horripilantes los detalles que dan los periódicos de este alevoso crimen que ha llenado de consternación á toda la comarca.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Con objeto de edificar un templo parroquial consagrado á Santa Madrona y al Sagrado Corazón de Jesús, se ha constituido en Barcelona una Junta bajo la presidencia del Excmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis. La parroquia de Santa Madrona tiene de 35 á 40.000 almas privadas de templo parroquial y sin más iglesia que una capilla muy reducida en la que caben apenas cien personas. El Sr. Obispo costeará los cimientos y arranques de las paredes, obra que importará de cuatro á cinco mil duros.

Cuando en el último verano asolaba el cólera la ciudad de Almería, el Sr. Obispo de aquella Diócesis pensó fundar con su peculio un Asilo para la multitud de niños que la epidemia dejaba huérfanos, empezando á recoger á los que encontró en tan dolorosas circunstancias y amparándolos por lo pronto en la casa de las Siervas de María.

Se ha colocado ya la primera piedra de este Asilo.

Un penitente ha entregado al R. P. Superior de los misioneros de Gracia (Barcelona), la cantidad de 4.000 pesetas, para que la resituya á su legítimo dueño.

Llaman la atención de los católicos leoneses las conferencias filosófico-morales que está dando en la Iglesia parroquial de San Marcelo de aquella histórica ciudad el P. Paulino Alvarez, de la orden de Predicadores, muy conocido en nuestra capital y diócesis por los notables sermones que en ella ha predicado. Las tres primeras conferencias han versado, según dice un periódico de aquella localidad, sobre la existencia de Dios, espiritualidad é inmortalidad del alma, y necesidad de que el hombre observe una religión.

En Navarra se ha hecho una numerosa y devota peregrinación á la casa solariega de San Francisco Javier. Se reunieron 12.000 peregrinos y mandaron al Papa un telegrama de adhesión y respeto á su veneranda persona y á sus sólidas enseñanzas.

SALAMANCA

Una bienhechora regaló hace pocos días á las cocinas económicas de Calatrava, dos arrobas de bacalao para los días de vigilia de la presente Cuaresma. Ultimamente la Sra. D.^a Emilia de Olavarría, ha hecho un considerable donativo de la misma especie, escocia superior. Es tan conocido el beneficio que proporciona esta institución á las clases menesterosas, que apenas pasa una semana sin que se reciba algún donativo extraordinario.

Parece que el pastor protestante va en busca de local en punto céntrico de esta ciudad, donde instalar su capilla y escuelas. Sin duda no tendrá mucha confianza en la acogida que han de tener sus proposiciones por parte de los propietarios, pues se vale de tercera persona para gestionar la adquisición de local, y encubrir el destino que piensa darle.

El jueves último, los alumnos del Protectorado de industriales jóvenes, recibieron preciosas estampas de San José, como recuerdo de la festividad del Santo Patriarca, artesano de Nazareth.

Con general escándalo se ha visto por los católicos salmantinos en las esquinas, el anuncio llamativo de una obra titulada *Los secretos de la confesión*, la cual, según todas las trazas, además de ser de lo más obsceno, tira á denigrar uno de los ministerios más elevados del sacerdote católico. Es de lamentar que se permitan tales anuncios, donde se quiere hacer entrar el veneno por los ojos y se halagan las más bajas pasiones con el objeto, más bajo aún, de apartar al pueblo de las prácticas religiosas. Las personas que frecuentan la confesión, saben que este Sacramento tiene el secreto de consolar el alma y aligerarla del peso de sus culpas; y otro secreto, que es el sigilo que guardará siempre el Ministro del Señor que oye la confesión de los fieles en representación del mismo Jesucristo.

Como si obedeciese á la misma consigna, se hallaba expuesta estos días últimos en el aparador de un comercio de la plaza Mayor una lámina tan inmoral como ofensiva á una orden religiosa. Nos consta que el dueño se negó á retirarla á pesar de las atentas instancias de algunas buenas personas.

¿Qué pretende el aludido comerciante con este alarde de despreocupación? Sin duda alejar de su tienda á toda persona capaz de ruborizarse.

El miércoles último, fiesta de San Patricio, los colegiales del Noble de Irlandeses, dieron una velada lírico literaria en honor del Santo apostol de Irlanda. El espacioso salón de la Rectoral, se hallaba decorado con gusto, y los alumnos desempeñaron los números del programa con notable soltura. El Sr. Rector dió al final las gracias al Ilmo. Sr. Obispo, que presidía el acto, como también á los que les habían honrado con su asistencia. S. S. I. contestó

con breves frases de atención al Sr. Rector del Colegio, y resumiendo la idea que dominó en la velada, expuso con verdadero entusiasmo los motivos de fraternidad y los lazos de unión entre el pueblo español y el irlandés.

El numeroso público acogió con nutridos aplausos las palabras del Prelado, y salió complacidísimo, así de la velada como de la finura y amabilidad de los señores Rector y Vicerector del Colegio.

El día 17 del corriente celebraron junta general las Señoras que componen la de la Propagación de la Fé. Reunidas en la capilla del Palacio episcopal, S. S. I. les dirigió la palabra recordando la historia de esta institución en España, y enterando á las Corresponsables y recaudadoras de las obligaciones de sus respectivos cargos. En otro lugar de este número insertamos los artículos que se refieren á este particular.

Edificante fué el cuadro que ofreció el clero de la capital la semana próxima pasada, acudiendo en su totalidad, salvo los enfermos ó imposibilitados, á la Capilla de la Trinidad, plaza de los Menores, para oír de los labios de S. S. Ilma. reflexiones acomodadas al estado y capacidad de tan respetable clase.

En la semana próxima de lunes á sábado, ambos inclusive, las comunidades religiosas tendrán análogos ejercicios, dirigidas por Sacerdotes que designará el Prelado, sin perjuicio de que vaya él mismo á alguno ó algunos de los conventos y casas religiosas.

Entretenimientos científicos

UN PERRO COMO HAY POCOS

(Conclusión.)

Indiferente en apariencia á lo que estaba pasando, se hallaba en la mesa vecina un inglés que había dado cuenta del almuerzo que le habían servido y aun del contenido en la botella ó botellas que le habían puesto delante

Dos patillas rubias, gemelas, idénticas, formaban el marco de su rostro encendido, tipo genuino de la raza anglo-sajona.

Sacó su libro de memorias, y sin duda se preparaba para dibujar á Pillín, pero ó por que no acertaba, ó por que le ocurrió otro proyecto, creyó preferible dirigirse en español chapurrado á su dueño.

—Caballero,—le dijo—mucho trabajo habréis tenido en educar ese perro.

—Figúrese V., contestó el español acariciando á Pillín... pero ha salido maestro.

—¿Quiere V. venderlo?

—Eso no

El camarero interrumpió la conversación presentando los platos pedidos. Esta vez fué servido antes el caballero. El hijo de Albión encontró esto muy natural.

—No me venda V.—dijo Pillín antes de precipitarse sobre su ración.

—Me parece, caballero, que no resistirá V. el empuje de doscientas libras esterlinas.

—Como el de trescientas.

—Le doy á V. quinientas.

—No puede ser.

—Le doy á V. mil.

El dueño del perro se quedó pensativo... ¡mil libras esterlinas! son casi una fortuna.

—No me venda usted,—repitió Pillín que había lamido ya su plato; yo no quiero!

—El perro es de V.

Se formalizó el trato y el hijo de Albión se acercó á Pillín para hacerle una caricia.

Pero Pillín se formalizó más y mostró los blancos y diminutos dientes á su nuevo señor.

—¡Buena negocia he hecho! exclamó el inglés.

—Muy buena,—contestó el español,—porque si Pillín no sabe hablar, en cambio sabe morder.

—¡Cómo que no sabe hablar!

—No señor, quédese V. con sus libras esterlinas; pero pague nuestro almuerzo.

El caballero era *ventrílocuo*.